
LUZ Y UNIÓN
EUROPA
AMÉRICA
DIRECTOR
J. ESTEVA MARATA
REDACTOR: JEFE
AMALIA DOMINGO SOLER
ADMINISTRADOR
SANTIAGO DURÁN
AÑO XI
ENERO DE 1910
NÚM. I

SUMARIO: La muerte, por D. Camilo Flammarion.—A la memoria de doña Luz B. de Carbonell, por Jesús.—Carta de Manuel J. López L.—Lista de suscripción. —La Expiación, por D. Miguel Mayol.—Lista de suscripción.—Abrid los ojos, por Krainfort de Ninive.—Aviso.—La libre emisión del pensamiento, por D. Faustino Isona.—Estudiemos, por D. Benito Rodriguez.—La embaucadora, por Febo de Limosin.—Caso de premonición, por Alex Blunck.—El Espiritismo en Panamá, por Aizpuru Aizpuru.—Lista de suscripción.—Bibliografías.—Ecos y noticias.

Corresponsales Administrativos

Méjico.—Evaristo Barrientos, Administrador del Panteón de ORIZABA (Veracruz).

Puerto-Rico.—Faustino Ysona, CAYEY.—Francisco I. Arjona, Bertoly, 4 altos, PONCE.

Cuba.—Adolfo García, Real, 10, MANZANILLO.—Delfín Roig y Rosell, Habana baja, 26 SANTIAGO DE CUBA.—Eulogio Infiesta, calle Cuba, 34, HABANA—Faustino Serio, Calle de Cuba, 27, HOLGUIN.—Luís G. Domínguez, Calle Tacón, 91, CIENFUEGOS.—Armando J. Raggi, Apartado 17, CAIBARIEN.—D.ª Rosalia Cabrera de Pérez, (Gibara), BANES.

Filipinas.—José León, apartado 130, MANILA.

República de Colombia.—Petronila Hoyos, MEDELLIN.—Manuel J. López L., Pasaje Hernán Cortés, 9, BOGOTA.

República del Salvador (C. A.)—Luciano Cenedella, Dtor. de «La Nueva Luz», SANTA ANA.

República Argentina.—B. Ballesteros, Sociedad Espiritista «Saenz Cortés» PEHUAJO. —Genaro Ragno, calle Crucero, 1166, BOCA (Buenos Aires).—Pedro Iraola, NECOCHEA.—Manuel Torres, SANTA FE.—D. Nicolás Salinas, «Centro Armonía», Calle Thompson, 468, BAHIA BLANCA.

República de Costa Rica.—Pedro Pérez Molina, S. JOSÉ DE COSTA RICA

Brasil.—Agrippino Gómez Veado, Rua Municipal, n.º 3, CIDADE DO MURIAHE (Estado de Minas-Geraes).—Joao Diogo Sá Barretto, advogado, CIUDADE DA CONQUISTA (Estado de Bahia).

República Dominicana.—Aurelio León, SAN FRANCISCO DE MACORIS.

República de Nicaragua.—Isidro de J. Olivares, 5 calle Norte, 102, MANAGUA

República del Ecuador.—Antonio Safadi, Apartado n.º 464, GUAYAQUIL.

República de Panamá.—S. Aizpuru Aizpuru, Subsecretario de Gobierno y Justicia, PANAMA.

Gibraltar.—D. Manuel Olivares, Muelle Comercial.

CORRESPONDENCIA

Sres. Suscriptores que han satisfecho la suscripción de 1909

A. F.—Sabadell
M. P.—Cubillo (Cuenca)
L. H.—Villora (id.)
N. G.—Santo Domingo de Moya
F. B.—Alius (Lérida)
R. C.—Puerto de México
F. G.—Zorita (Cáceres)
M. J. L.—Bogotá
T. G.—Casillas de Martos
V. N.—Alcora (Castellón de la Plana)
E. T.—Tarrós (Lérida)
A. V.—Palamós (Girona)
J. B.—Palafurgell (id.)
J. D.—Gijón
A. C.—Calonge
H. M.—Reill (Cuenca)
B. S.—Ayerbe (Huesca)
J. C.—Segovia
S. S.—Tarrasa
Y. J. O.—Managua
M. F.—Pozocañada.
J. T. G.—Castellón de la P.

Sres. Suscriptores que han satisfecho la suscripción de 1910

C. S.—Camagüey (Cuba)
V. A.—Lérida
F. A.—Madrid
J. P.—Coimbra (Portugal)
L. A.—Valdepeñas
H. M.—Iquique (Chile)
J. M. P.—Lorca (Murcia)
F. S.—Turre (Almería)
G. de C.—Nerva (Huelva)
N. F. B.—Toledo
Centro Aurora.—Sabadell
T. O.—Id.
A. S. F.—Id.
J. C.—Id.
W. de la V.—Id.
A. M. G.—Almería
M. L. O.—Beas de Segura (Jaén)
E. M.—Novaleno (Soria)
A. P.—Madrid
D. C.—Jijona (Alicante)
D. C.—Barcelona
J. F.—San B. de Llobregat
F. H.—Utrilla (Soria)
R. B.—Tharsis (Huelva)
D. S.—Mérida de Yucatán
M. F.—Pozocañada (A.)

(Alcanza al 3 de Enero de 1910). La Administración

LUZ Y UNION

REVISTA ESPIRITISTA

KARDECIANA



AÑO XI - 1910

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle del Cañón, 9, 2.° - BARCELONA (Gracia)

La muerte

Cada segundo perece un sér humano en todo el globo terrestre, ó lo que es lo mismo, 86.400 al día, 31 millones al año y más de tres mil millones por siglo. En diez siglos han sido entregados á la tierra treinta mil millones de cadáveres, y devueltos á la circulación general bajo la forma de productos diversos: agua, gas, vapores, etc.

Teniendo en cuenta la disminución de la población humana, á medida que ascendemos en las edades históricas, hallamos que en diez mil años «han sido formados por la tierra y la atmósfera, mediante la alimentación y la respiración, para volver á ella más tarde, doscientos mil millones de cuerpos humanos, lo menos». Las moléculas de oxígeno, de hidrógeno, de ácido carbónico y de nitrógeno que han constituído estos cuerpos, han servido de abono á la tierra y han vuelto á la circulación atmosférica.

Sí; la tierra que vivimos está formada, en parte, hoy, por esos miles de millones de organismos que en ella han vivido. Andamos sobre nuestros abuelos, como ellos andarán sobre nosotros. Las frentes de los pensadores; los ojos que han contemplado, sonreído y llorado; las bocas que han cantado el amor, los labios purpurinos y los senos de mármol, las entrañas de las madres, los brazos de los trabajadores, los músculos de los guerreros, la sangre de los vencidos, los niños y los ancianos, los buenos y los malos, los ricos y los pobres, cuanto ha vivido y ha pensado, yace en la misma tierra. Hoy sería difícil dar un paso en el planeta sin marchar sobre los despojos de los muertos; sería difícil comer y beber, sin absorber de nuevo lo que ha sido comido y bebido miles de veces, y respirar sin hacer propio el hálito de los muertos. Los elementos constitutivos de los cuerpos, que salieron de la naturaleza, volvieron á ella, y cada uno de nosotros lleva en sí átomos que precedentemente han pertenecido á otros cuerpos.

Pues bien, ¿creéis que eso es toda la humanidad? ¿Imagináis que ésta no ha dejado nada más noble, nada mayor y más espiritual? ¿Cada uno de nosotros no da al universo, cuando exhala el postrer suspiro, más que 60 ú 80 kilógra-

mos de carne y de huesos que van á desagregarse y á volver á los elementos? ¿El alma que nos anima no subsiste también, con el mismo motivo que cada molécula de oxígeno, de nitrógeno ó de hierro? ¿Y las almas que han vivido, no siguen existiendo?

No tenemos derecho alguno para afirmar que el hombre está compuesto únicamente de elementos materiales, y que la facultad de pensar no es sino una propiedad de la organización. Por el contrario, tenemos las razones más íntimas para admitir que el alma es una entidad individual y que ella es la que dirige las moléculas para organizar la forma viva del cuerpo humano.

¿Qué es de las moléculas invisibles é intangibles que han constituído nuestro cuerpo durante la vida? Van á pertenecer á nuevos cuerpos. ¿Qué es de las almas igualmente invisibles é intangibles? Se puede suponer que vuelven á encarnar en otros organismos, cada cual con arreglo á su naturaleza, á sus facultades y á su destino.

El alma pertenece al mundo psíquico. Es indudable que aún se encuentran en la Tierra innumerables almas, todavía brutas, groseras, que se han desprendido apenas de la materia, incapaces de concebir las realidades intelectuales. Pero hay otras que viven en el estudio, en la contemplación, cultivando el mundo psíquico ó espiritual. Esas pueden no quedar prisioneras en la Tierra, y su destino es vivir en la vida uránica.

El alma uránica vive aún, durante sus encarnaciones terrestres, en el mundo de lo absoluto y de lo divino, pues sabe que, al habitar la Tierra, mora realmente en el cielo y que nuestro planeta es un astro como los demás.

¿Cuál es la naturaleza íntima del alma, cuáles sus modos de manifestación, cuándo llega á ser en ella permanente la memoria y á mantener con certidumbre la identidad consciente, bajo qué diversidad de formas y de substancias puede vivir, qué extensión del espacio le es dado atravesar, cuál es el grado de parentesco intelectual que existe entre los diversos planetas de un mismo sistema, cuál la fuerza germinadora que puebla los mundos, cuándo podremos entrar en comunicación con las patrias vecinas, cuándo penetraremos el profundo secreto de los destinos?

Misterio é ignorancia hoy; pero «lo desconocido de ayer, es la verdad de mañana».

Hay un hecho de orden histórico y científico absolutamente incontestable, y es que en todos los siglos, en todos los pueblos, y bajo las apariencias religiosas más diversas, la idea de la inmortalidad permanece invulnerable en el fondo de la conciencia humana.

La educación le ha dado mil formas; pero no la ha inventado. Esta idea indestructible existe por sí. Todo sér humano trae consigo al mundo, bajo forma más ó menos vaga, este sentimiento íntimo, este deseo, esta esperanza.

CAMILO FLAMMARION.

A la memoria de D.ª Luz B. de Carbonell

Hoy hace justamente un año que desencarnaste, que rompiste los moldes de la deleznable materia, que te erguiste majestuosa hacia las sublimes regiones del éter.

Fué un cambio dulce y tranquilo, una sucesión de estado, un movimiento instantáneo que, cuando quisiste recordar, hendías ya las brillantes concavidades del Azul...

Tu espíritu, hermana del alma, se llamó en este escenario Luz, y Luz sé yo que te siguen llamando en esa los seres de ultratumba.

Porque Luz irradiabas, aquí, cuando socorrías ocultamente á los necesitados, cuando practicabas la virtud y te recreabas en contemplaciones infinitas; porque Luz te pusieron tus amantes padres, adivinando que tendrías un corazón de oro y el pensar purísimo de las vírgenes; por eso, como consecuencia lógica de tus virtudes, en esos Planos te siguen llamando Luz.

Sí, Luz te llaman y puedes estar contenta, aparte de haber dejado aquí un esposo que es todo caridad...

Alumbra, pues, Lúz, con tu antorcha refulgente de verdad, el sendero de mi vida, para que así pueda esparcir la semilla del Bien entre los hombres.

JESÚS.

10 Enero 1910.

Bogotá (Colombia), Septiembre 25 de 1909.

Sr. D. J. Esteva Marata, Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona (España).

Muy Sr. mío y distinguido correligionario:

Como ligera muestra de gratitud hacia V. y demás hermanos de esa que tanto trabajan por la difusión de nuestros ideales, me permito sustraeros un momento de vuestras ocupaciones para reseñaros, con la mayor brevedad posible, un acto que, aunque insignificante en sí, tiene un valor que vosotros, más que nadie, sabéis apreciar; es un puñado del precioso grano fruto de la semilla que há tantos años venís diseminando en la superficie del planeta, sin que frontera alguna pueda impedíroslo.

Es el caso que con motivo de haberse cumplido el día 29 de Agosto último el 4.º aniversario de la desencarnación de la matrona, madre de una numerosa familia cultivadora de nuestros ideales, residente en la ciudad de Facatativá, se convino por unanimidad y con la debida anticipación,—siguiendo vuestro ejemplo— dar ese día un almuerzo á los pobres, de la misma manera que se hizo en los años pasados. En la semana anterior á la citada fecha se distribuyeron entre los más necesitados de la ciudad, las boletas que los autorizaba para concurrir á la casa de la familia Sierra.

Los vinculados por nuestras excelsas doctrinas comprometidos á concurrir á aquel acto, residentes en Bogotá, tomamos el ferrocarril de la mañana de aquel día; á las 9 y media a. m. llegamos á Facatativá á la casa de nuestros hermanos los Sres. Sierra, quienes en compañía de señoras y señoritas de la familia nos recibieron con la exquisita amabilidad que desborda de los corazones sinceros en fiestas de esta clase, por cierto bien conocidas de vosotros.

Todo lo relativo á la fiesta estaba dispuesto y preparado con absoluta corrección. A las 11 a. m. empezaron á entrar los pobres entregando cada uno su boleta á un hermano, quien con su habitual afabilidad les recibía en la puerta. De acuerdo con lo establecido en el Programa, tanto aquéllos como los hermanos asistentes ocupamos nuestro puesto. La apertura tuvo lugar con una escogida pieza de música adecuada al caso. Terminada ésta, tomó la palabra nuestro hermano Sr. L. M. Lora, quien en lenguaje sencillo y tierno rememoró las virtudes de la matrona en cuyo nombre fuímos congregados. Terminó ofreciendo á los pobres á nombre de la familia Sierra, el almuerzo que hermanos nombrados al efecto empezaban á servir con verdadero regocijo y orgullo. Durante el acto varios niños recitaron composiciones en prosa tendientes á enaltecer la caridad cristiana y con natural sencillez expresaron sus propios sentimientos identificándose con las ideas que aquéllas entrañaban. Emocionado por el entusiasmo que se apodera de

los corazones tiernos ante un acto de bondad, el joven Jorge Ruíz dió lectura á una composición en verso hija de su inteligencia, que fué recibida, como las demás, con un aplauso unánime. En seguida el Sr. Julio Sierra, en lacónico discurso expresó la satisfacción que le inspiraba el cuadro viviente que tenía ante sus ojos; presidiendo la mesa se hallaba el venerable anciano, su padre, teniendo al lado á sus hijos, sus nietos y sus biznietos; ochenta y cinco pobres con semblante alegre y risueño expresando gratitud, rodeaban la mesa; el resto de la familia Sierra, unos cuantos hermanos



Fotografía sacada momentos antes de servirse el banquete

en creencias miembros del Centro «Guía del Cristiano» y algunos invitados particulares que nos honraron con su presencia, completaban la decoración de aquel humilde cenáculo, sobre el que se extendía á manera de nívea gasa el fluido que envolvía nuestro espíritu y vigorizaba el sentimiento de la fraternidad bajo cuyo calor nos fué dado fusionar nuestras almas en un mismo sentimiento y en una sola aspiración; ensanchar nuestra esfera de propaganda para llevar al mayor número posible el conocimiento de una doctrina que ha de establecer, tarde ó temprano, la igualdad entre las cria-

turas. ¡Quién pudiera conservarse bajo la influencia del vivificador ambiente de la fraternidad!

Las palabras de nuestro hermano el Sr. Sierra fueron para todos los presentes, algo así como la fórmula cabalística de los antiguos magos; á su influjo se escapó de nuestros corazones la llama de un sentimiento comprimido, y más de una lágrima se vió entonces rodar por mejillas candorosas: fué una evocación; una evocación del hijo al espíritu de su madre que sin duda se aprestaba á recoger en el límpido cristal de su alma, los diamantes que en forma de lágrimas depositaban en él los humildes, por quienes empieza la regeneración humana, como homenaje á la viejecita que distribuyó sin miramientos egoístas ternura y amor á todo el que á ella se acercó en demanda de protección. Terminó haciendo inmerecidos elogios del suscrito por haber tomado parte, muy exígua por cierto, en la iniciación de su familia, en la que él llama con religioso respeto «Ciencia Espírita». Reconozco la gran suma de bondad que le animó á honrarme con demasiada prodigalidad; pero una reflexión juiciosa le convencerá de que en verdad no tengo más mérito que el que se le asigna á la diminuta partícula de cristal puesta al rayo del sol, la cual proyecta, hasta donde su potencia reflectiva lo permite, la luz que viene á quebrarse en su faz para llevar el consolador rayo de certidumbre contenido en el estudio del Espiritismo á un hogar tranquilo y apacible donde en vano buscaban sus moradores la causa justificativa de una «desgracia», como comunmente se dice, cuando deja de existir entre nosotros un sér idolatrado como la madre.

Hoy la tranquilidad es la reina de ese hogar, no porque la haya ido á imponer hombre alguno revestido de problemática autoridad, sino porque la voz del raciocinio expresada en las obras fundamentales del Espiritismo se ha hecho sentir en la inteligencia y en el corazón de esas criaturas que, rompiendo el molde tradicional de las preocupaciones, sin cuidarse de ese «que dirán», sientan á su mesa unos cuantos pobres para hacerlos partícipes de un amor poco y nada conocido de los publicanos y fariseos modernos. Así, pues, á la inteligencia y al corazón debe esta familia, como todos mis correligionarios de Facatativá, el conocimiento del sublime Espiritismo.

Para poner término á la fiesta, cúpome la satisfacción de darle lectura á un trabajo tendiente á vulgarizar el dogma de la reencarnación, para cuyo efecto condensé, hasta donde mis estrechas capacidades lo permitieron, el discurso pronunciado por vos en el último Banquete dado á los pobres en Tarrasa, hasta hacer accesible á toda comprensión la forma palpable en que se manifiesta la Justicia Infinita.

Dignaos perdonar la importunidad y aceptar la expresión de eterno agradecimiento de vuestro leal servidor y correligionario,

Manuel J. López L.

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior. . . .	199	ejemplares
Lorenzo Alemany, de Valdepeñas . . .	1	»
Vicente Martorell, de Villanueva de C. .	1	»
Isidro de J. Olivares, de Managua (N.) . .	1	»
José Casanovas Moure, de Buenos Aires .	1	»
J. M., de Barcelona	1	»
J. S., de íd.	1	»
J. A., de íd.	1	»
Agustín Errea, Pehuajó (B. Aires) . . .	1	»
Laureano Matilla, de Madrid	2	»
Quiterio Gallego, de íd.	1	»
Ulises Dalmau, de Ponce	1	»
Alberto E. González, de íd.	1	»
Nicolás García, de La Maya	1	»
Evaristo Barrientos, de Orizaba	2	»
Antonio Gil, de Lorca	1	»
Eulogio Lozano, de Toledo.	1	»
Tomás Pabon, de San Germán.	2	»
Eugenio Mediavilla, de Novaleno. . . .	1	»
Manuel Olivares, de Gibraltar.	4	»
Petronilla Hoyos, de Medellín.	1	»
Ana Olson, de Barcelona	1	»
Erminia Figueras, de íd.	1	»
Carmen Soto, de Cartagena	1	»
Pedro Escobar, de Madrid	1	»
Severiano Collada, de Verdelpino . . .	1	»
Santiago Carrascosa, de Trévago . . .	1	»
Regino Rodríguez, de Coamo.	1	»
Carlos García, de íd.	1	»
Total.	233	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

La Expiación

A lo que los hombres llamamos pomposamente *Justicia* con todo su peso abrumador, no es más que una solemne arbitrariedad y un gran abuso de autoridad.

En cambio si recapacitamos los hechos, vemos que el que es víctima de una extraordinaria tenacidad y marcha, ciego de inteligencia, infringiendo la Ley Natural, no tiene más defensa ni puede escapar (aunque lo parezca en alguna existencia) al justo sufrimiento, cuya pena sea equivalente á la que por su causa sufrieron los demás, para que al satisfacer el último denario de su deuda pueda entrar triunfante en una existencia de pureza, de hermosura y de felicidad.

La decadencia de la mentira convencional á que estamos acostumbrados, hará entrar paulatinamente en razón las mentes descarriadas y con el *nosce te ipsum* los particulares que amen la verdad se esforzarán á combatir con afán esas burdas ficciones de un mezquino vivir, el cual se deleita en obscurecer la realidad, creyendo en su egoísmo que cuanto más bella y más falsa se haga la mentira, más provecho se sacará de ella. Crasa equivocación, en que su punible ignorancia le hace ver en su fantasía lo más contrario á la verdadera expresión del espíritu animador, parte real del Infinito Poder.

Así encontramos, en este esferoide de sufrimiento, al soberbio espíritu que crece orgulloso, cruel y egoísta, despreciando á los humildes, creyendo son de más baja prosapia que él, y por consiguiente no se apiada del pobre, ni del ignorante, ni del ciego, ni de los lisiados ó de cualquier modo afligidos, deseando ser por momentos, eso sí, el dominador absoluto de todos ellos.

Pero, á su pesar, la conciencia en tanto en tanto le llama al remordimiento y le hace abrir los ojos hacia la invariable Ley Universal, acusándole de que no debe ser cruel, sino auxiliar á todos aquellos que necesitan de piedad; que se despoje de su ignorancia por medio de un estudio sano y ame á todos sus semejantes, amigos y enemigos, con la de-

bida ternura que para él deseara; tratando á los animales también con amor, pues Dios los hizo á cada uno para que en su empleo progresasen sus espíritus atrasados. ¿Quién es el hombre para introducir el sufrimiento en el mundo de Dios? Hasta las bestias del campo en su modo de ser le alaban.

En tanto que el indómito hombre á veces ni tan siquiera quiera dar oidos á su conciencia, antes bien procura ambicionar poderes para con ellos poder ser generoso con sus deudos y camaradas á fin de que le sigan por el camino por donde creen enseñorearse de las cosas, llegando á ser todavía más crueles y egoístas que lo eran antes de su contubernio.

Mas al fin se llega á una de las mil existencias en que una poderosa luz de arrepentimiento domina los corazones duros y abriéndose á ella, deja entrar la piedad en donde el desconsuelo de un pasado réprobo hace verter lágrimas amargas que llaman á compasión.

Buscando entonces una mano compasiva donde asirse, clama se le saque de esa inmundicia de corrupción que le ahoga y le ponga en la vía santa de la purificación y por la misericordia de Dios concedida le dice: «Anda, no titubees y marcha, por tanto, á peregrinar por el mundo, á pagar con la debida justicia las numerosas deudas que contraiste».

De esta manera unos son unos miserables, otros sufren injusticias, otros no pueden ver la luz física porque son ciegos, otros lisiados de diferentes maneras, otros en su desconsuelo son chanceados por su aflicción, y qué diré de infinidades de situaciones en que no hay ni amor ni benevolencia, ni caridad, sino que el mundo les trata exactamente como ellos trataron á los demás en sus días de soberbia y demás concupiscentes vicios. Y ¡ay de aquel que no sabe soportar sus pruebas con la debida resignación!; tendrá que empezar de nuevo ante una eternidad.

Ahí se ve que la Justicia de Dios es para todos igual, para poder atravesar la puerta brillante de la pureza; pues al haberse lavado todas las manchas, encuéntrase su espíritu en un estado de tranquilidad tal, que seguramente no hay en este mundo punto de comparación.

Al entrar en el reino de los espíritus puros y abrirse de par en par la puerta del alcázar del Bien, es para que siempre goce de su nueva morada dentro de esas miriadas de

sistemas de mundos, dejando este *valle de lágrimas* que ya no volverá á pisar, á no ser en misión extraordinaria para obrar su misericordia y justicia. Y volviendo entonces su rostro hacia nuestro Padre común y Eterno, sumisamente le dice: ¡Padre nuestro, acógeme en los de mi humildad! ¡Padre! ¡Esparcí odios y males sin cuento, mas al haberlos recogido, dame tu amor! No te reconocí, mas ahora ¡acoge á tu hijo! que ya no será más cruel con los animales ni con los hombres, sino que enseñará y practicará el amor, la bondad y la caridad por todo el orbe. Mucho pesar me causa el haber andado por mal camino, el cual borré con el ardiente fuego de mis pruebas, corrigiéndome y destruyendo todos mis defectos, y tan grande es la fe que tengo, que cada día veo más claramente la Ley y el camino y los medios para unirme á Vos.

Los que quedamos pongamos también los medios más eficaces para el conocimiento de esta Divina Ley, así como hemos de observar la salud, la paz, la felicidad relativa y el bienestar más firme y perdurable, estando atentos continuamente á la intuición ó voz de la conciencia por donde Dios nos habla.

Seamos buenos y estudiosos y nos evitaremos esas horripilantes pruebas que borra el progreso al llenarse de Sabiduría y Poder.

MIGUEL MAYOL.

Lista de suscripción para el banquete que se dará á los pobres, de Tarrasa, en los días 15 y 16 de Mayo de 1910, en honor de Allan Kardec y Miguel Vives.

	Pesetas
Gabriela O. de Osa, de Necochea	18'80
Ramón Celaya, de Puerto México	10
Francisco Robles, de Cuevas del Becerro	1
Francisco Prats	10
Gregorio Cadenas, de Valencia de Alcántara	1
José Ferrer Tous, de Palma de Mallorca	0'50
N. N., de Gracia	0'30
Severiano Collada, de Verdelpino	0'25
Total	41'85

(Sigue abierta la suscripción).

Abrid los ojos

A vosotros los tercos, los escépticos,
los que nada adoráis, los que cerrado
el cerebro lleváis con doble llave,
los que en nadie creéis y sois fanáticos
de un error que os atrofia los sentidos;
los que jamás el fuego sacrosanto
de una idea altruista ha derretido
el hielo de una mente hecha de mármol;
escuchad lo que os dice el alma mía
que de tales vilezas se ha librado.

El nacer á la vida en este mundo,
pobre planeta de miserias magno,
no es nacer para que corra el tiempo
en busca de la muerte como ocaso
de todas las grandezas y desdichas,
de todas las injurias y quebrantos.

¿Creéis que á nada más hemos venido
á este mundo que á poseerlo y explotarlo?
¿Creéis que el Creador nos dió las alas
de nuestro sér para volar tan bajo?

Pequeños somos, Dios, ante lo Eterno.
Pequeños somos, Dios, ante el palacio
de lo Infinito del que tenue polvo
es la tierra, este mundo que estimamos
como la obra mejor del Universo,
como el modelo de lo bello y vasto.

Pequeños somos, Dios; mas todavía
la pequeñez ridícula aumentamos
creyéndonos los reyes de los orbes,
creyéndonos los dueños del espacio...
¡Reyes nosotros, miserables entes
de un planeta informe, frío, opaco;
habitantes un día de otros mundos
de eterna primavera coronados,
que tienen mejor Sol, lunas eternas
sin polos fríos ni ecuador tostado.

Abrid los ojos terrenales presos...
la vista dirigid hacia los vastos
dominios de la Luz, donde fulguran
con riente centelleo tantos astros...

Abrid los ojos, contemplad el cielo...
medid tanta grandeza, brillo tanto
con la mísera costra planetaria
á quien ha de nutrir un sol manchado.

Todo no acaba aquí. Desgracia fuera
tener tan corto el término trazado,
gozar sólo los males de este mundo

repleto del error y el engaño;
vivir sujeto á rigurosos climas,
vivir sujeto á permanentes daños,
vivir de enfermedades y delirios
en campaña feroz siempre luchando;
vivir con las miserias confundido,
disfrutar de esta suerte algunos años...
ser juguete de tales desventuras
y de la misma humanidad esclavo,
¿es ese todo el bien, toda la gloria
que os forjáis terrenales desgraciados?
¡Ah, no! Creed conmigo, terrenales,
que todo *lo de aquí* no es más que un paso,
un paso que se da en el camino
que nos lleva al Progreso, ilimitado
centro de luz que cuanto más se avanza
más fulge el centelleo de sus rayos.
Abrid los ojos. Con la vista ansiosa
tocad lo que no pueden vuestros brazos;
contemplad la gran obra del Eterno
y una oración murmuren vuestros labios.
Aquí sólo hay un bien que él sólo puede
dar aliento y dulzura en los trabajos
que todos padecemos, que es ser JUSTO,
y enlazar con el prójimo las manos
en símbolo de paz; y de este modo
al llegar el momento del descanso,
cuando libre el espíritu del peso
que arrastró en este mundo desdichado
nace á otra vida con ropaje nuevo,
encuentre su camino ya trazado;
y en vez de confusiones y tinieblas
en su nueva misión vea muy claro.
Abrid los ojos. Por doquier que mires
de este mundo la faz verás estragos.
Vuelve, mortal, hacia la luz tus ojos,
y cual otro Zorrilla enamorado
de las obras de Dios, con él repite
este verso extraído de sus cánticos:
«Señor, yo te conozco». Y es preciso
que sientas un placer que no has soñado.

KRAINFORT DE NÍNIVE.

AVISO

Suplicamos á nuestros lectores que no hagan colección de LUZ Y UNIÓN, *se sirvan enviarnos, si no tienen inconveniente, el número 5 del año anterior, por tenerlo agotado.*

La libre emisión del pensamiento

¿Qué significa esto? porque el pensamiento siempre está emitido, dirán muchos. Pero esa extrañeza sólo será en los que no están bien penetrados de la verdad y son poco conocedores del derecho y del deber y cualquier cosa creen que es la emisión del pensamiento. También pueden llamar emisión de la idea á cualquier cosa, lo mismo á querer vivir á costa del trabajo ajeno que querer ser útil á los demás. Lo mismo es una idea obscurantista y refractaria que una idea progresista y humanitaria acorde con la verdad y con la moral. Todo son ideas. ¿No es así?

Así también todos los pensamientos son pensamientos. Un pensamiento criminal no deja de ser un pensamiento, lo mismo que un pensamiento benévolo, un pensamiento humanitario, todo son pensamientos.

Pero midamos la distancia de unos á otros pensamientos, pesemos las unas y las otras ideas y veamos de qué parte se inclina la balanza de la justicia.

No es lo mismo un pensamiento erróneo que uno lleno de lógica y de justicia, y esto es lo que hay que ver.

La libre emisión del pensamiento significa, pues, pensar alto, pensar por encima de todas las preocupaciones mundanas, porque mientras el sér humano se concrete sólo á las cosas que competen á su conciencia propia; mientras su manera de pensar se concrete á las comodidades mundanas; mientras sólo piense para sí y mientras quiera, en fin, que su poderío prevalezca, aunque sea con perjuicio de los demás, y nada discurra en beneficio de los otros, ¿será eso emisión del pensamiento ó será, de lo contrario, la opresión del pensamiento? Y de la opresión á la emisión no hay poca diferencia

Así, pues, todo lo que el hombre, en el mundo, piense ó haga que moralmente pueda perjudicarle, ¿cómo va á ser eso emisión del pensamiento, si de lo contrario lo oprime, en virtud de que no da rienda al pensamiento para atender á la voz secreta que á todas horas le dice: «No hieres; mira que en la culpa llevas el pecado y la responsabilidad de tu conciencia, y tarde ó temprano tendrás que responder de tus faltas y dar estrecha cuenta ante el tribunal supremo en que nada queda impune»?

Sólo lo bueno que el hombre discurre; sólo aquello que esté en armonía con la verdad, con la moral, con la justicia y con el deber; sólo aquello que lo saque de la postración de las cosas mundanas; sólo aquello que pueda librarle del peligro y salvar los obstáculos de la vida y puede serle en pro de su progreso moral; todos los pensamientos que el hombre emita

para ese fin laudable y regenerador, eso es la verdadera y la libre emisión del pensamiento.

Pongamos, por ejemplo, que á un hombre le surge la idea de cometer un crimen de cualquier índole que sea. Este hombre se obstina en realizar su criminal intento, y eso no deja de ser un pensamiento; pero ese hombre ¿emite el pensamiento ó de lo contrario lo oprime? en virtud de que su obstinación en perpretar un crimen lo puede sumergir en el abismo de la perdición; mientras se mantiene en aptitud de no pensar en otra cosa, tiene oprimido el pensamiento. Mientras que si ese mismo hombre, al sugerirle esa idea errónea, tratara de desvanecerla dando vuelo á su pensamiento con tendencias contrarias, ó sea, en vez de obstinarse en querer cometer el crimen tratar de salvar ese peligro, á buen seguro que tras el primer pensamiento en pro de su bien obrar, le sobrevendrán otros, y por fin triunfaría en pro de su bienestar moral; ¿y eso no es salvar un peligro inminente en que iba á caer de haber realizado su primer intento? Y así son todas las cosas; pues si atendiendo á esa voz secreta que hace olvidar al hombre esas ideas criminales, lo salva del gran conflicto, con más motivo puede el hombre dejar también la obstinación de las otras pasiones mundanas, si se lo propone con todo el fervor de su corazón y de su alma.

¿Qué hombre habrá que por muy obstinado que esté en cualquier vicio que sea, ó en varios de ellos, no los podrá reprimir si hace el propósito decidido y firme para conseguirlo? Los que no logran su deseo será porque su fuerza de voluntad es poca, pues si en un día no es suficiente, que redoble su fuerza moral y persevere en su propósito; que eleve su espíritu y dirija su pensamiento fuera de las preocupaciones mundanas; que trate de ponerse en relación con las influencias extrahumanas; qus su pensamiento remonte el vuelo; que piense que tras esta vida viene otra y que las faltas de hoy las tiene irremisiblemente que reparar mañana; que piense que los vicios y la ociosidad sólo contribuyen á degradar su cuerpo y su alma y que de lo contrario la actividad en el cumplimiento del deber lo sacan de la postración de la vida de los vicios que ningún beneficio le reportan; que haga, en fin, un esfuerzo titánico para sacudir el marasmo que moralmente lo degrada, y verá cómo se presenta ante los ojos de su espíritu otra perspectiva muy distinta. Vislumbrará horizontes más dilatados y presentirá un porvenir más agradable y más próspero y feliz; y entonces esas ideas erróneas que había abrigado, las arrojará de sí, tratará de olvidarlas y detestará de ellas para siempre.

El sér humano, pues, que no trata de reprimir y despojarse de los malos resabios y de las pasiones mundanas que le perjudican y degradan su vida moral, es porque no pone de su parte gran empeño; propóngase, cualquiera que sea, á dejar cualquier vicio que tenga y verá cómo logrará su deseo, con tal que su propósito sea firme y decidido como hemos dicho.

¿Acaso no se han visto y se ven con frecuencia seres corrompidos, no en uno sino en varios vicios, convertirse en honrados y virtuosos? Pues la historia nos refiere muchos de esos casos, y, como decimos más arriba, en la actualidad se ven con frecuencia.

El conocimiento del Espiritismo es un aliciente poderoso para la realización de esos casos.

No crean por eso los incrédulos que con esto tratamos de obligarles á que acepten á ciegas nuestras creencias, eso no; pues precisamente una de las cláusulas de la ley que rige el ideal espiritista, que es como decir el verdadero ideal cristiano, prohibe obligar á nadie á lo que no sea de su gusto ó de su voluntad; pero sí exige á los creyentes que mostrando palmariamente lo que contiene ó significa la verdadera doctrina, que asimismo demuestren la diferencia que media ó la distancia que hay de la verdad al error, en lo que consiste la una y el otro, así como la ventaja que puede reportar el conocimiento de la verdad y la práctica de la moral y el perjuicio del error que excita á la preocupación de las pasiones mundanas; y demostrando una cosa y otra, esto es, el deber cumplido, y con esto salvar su responsabilidad. Y los incrédulos, aquellos que sean aludidos á esas advertencias y sigan haciendo menosprecio de ellas, ellos se atenderán á las consecuencias; y los que poniendo atención las acogen con respeto y se someten á ponerlas en práctica, éstos hallarán en ellas la verdadera tabla de salvación y los otros el obstáculo de la condenación.

Con que véase lo que puede ser más ventajoso ó más perjudicial. Cada uno tiene, pues, la libertad para escoger. Esto no es obligar; esto sólo es advertir, aconsejar, para que se vea también la diferencia que hay de la emisión del pensamiento á la opresión del mismo.

Con la emisión del pensamiento se progresa; con la opresión se estaciona. La primera enaltece el espíritu y esclarece las conciencias, la otra las oscurece y las degrada. La primera salva los escollos de la vida, la otra hace sucumbir en ellos.

Todos los grandes crímenes de la humanidad los ha causado la opresión del pensamiento; todas las grandes empresas han obedecido á la libre emisión del pensamiento. Ya se ve, pues, si hay ó no diferencia de una cosa á la otra.

¿Medios y causa para producir el uno y el otro efecto? Veamos.

El hombre que en el mundo siente impulsos que pueden reportar algún beneficio y trata de investigar para averiguar de la manera que podrá realizar la obra, sea grande ó pequeña, á que se siente impulsado, ese hombre emite su pensamiento hasta el extremo de ponerlo en combinación con las influencias benéficas del espacio, que vienen en su auxilio y le despejan las dudas que pudiera tener, le aclaran los puntos que se deben tocar para el objeto que se propone; se siente, de momento en momento, con más

aptitud para realizar su empresa, y por dificultosa que la vea al principio, por fin sale á flote en el mar de las dudas y todo se le allana, hasta ver realizado su cometido, por arduo que sea; y esa obra resulta en beneficio no sólo para sí, sino de un pueblo ó de una humanidad entera.

De lo contrario, aquel que todo lo ve dudoso y sus miras sólo son á su bienestar y lo que no se acomode á sus miras ambiciosas y maléficas todo le estorba, ese fija su imaginación en ese reducido punto de vista, oprime su pensamiento, se concreta á esa sola idea, trata de destruir todo lo que puede estorbar sus planes refractarios, y de aquí al crimen no hay más que un paso. Este paso lo franquean las influencias maléficas del espacio, que están en combinación, también, con su obtusa imaginación; y á la inversa del otro ejemplo, éste se obstina de más en más; su pensamiento, de momento en momento, cae más en un verdadero paroxismo; y ya en ese estado, fuera del sentido de la razón, realiza también la obra funesta que lo lleva por el camino de la maldad, que conduce al precipicio en que se estrellan las almas descarriadas y se abisman en las tinieblas de la perdición.

La diferencia que media del uno al otro caso, de pensar bien á pensar mal, debe, pues, servir de ejemplo á los que atollados en el fango de los vicios ó sea obstinados en las pasiones mundanas y quieran cambiar de línea de conducta, que traten de dejar toda mala tendencia y traten así de asimilarse las buenas dotes que puedan modificar su vida, y verán si lo consiguen ó no.

¿Acaso los vicios pueden más que la razón? Así creen muchos y hasta lo tienen por refrán; pero póngase en obra el verdadero sentido de la razón con todas las fuerzas del corazón y del alma, y se verá cómo ese refrán, que es hijo del mismo vicio y de la ignorancia, se desvanecerá ante la misma fuerza del buen sentido, que no admite nada que esté fuera de la buena lógica y del sano criterio de los hombres que saben pensar y apreciar las cosas por su verdadero valor.

Téngase entendido que todo lo malo, todo lo que está fuera de las buenas reglas de la moral, ha sido engendrado por los hombres; y sólo lo bueno, lo que está dentro del orden de la verdad y del progreso moral, ha sido creado por Dios.

Por lo tanto, todo sér humano que se deja dominar de los vicios, es porque ha perdido la fuerza de la razón natural; ese está sujeto á la obra de los hombres; mientras que los que hacen titánicos esfuerzos para mantenerse firmes en el poder de la razón, éstos huyen de la obra malísima de los hombres y se acogen á la benéfica y sublime obra de Dios; sus palabras y sus hechos así lo demuestran; y éstos son los que sus tendencias son progresivas, sus pensamientos elevados, y desprendidos de las preocupaciones mundanas, siguen de más en más hacia adelante, descubriendo de

día en día más dilatados y luminosos horizontes. Y así, mientras éstos van realizando su vuelo hacia regiones venturosas do moran los espíritus de luz y se respira una vida de paz y de bienandanza, aquéllos descienden hacia el abismo donde se sumergen los espíritus de terror y de tinieblas.

Los unos siguen el camino de la verdad y de la redención humana, y los otros siguen el camino del error y de la perdición.

Y si en un tiempo imperó la obra de los hombres sobre la obra de Dios en la tierra por lo que respecta al orden moral, fué porque la perversidad era mucha; y aun la malevolencia supera á la benevolencia entre la humanidad terrestre; pero ya las fuerzas se van nivelando, y como no es posible que la obra de los hombres pueda prevalecer sobre la obra de Dios, la faz de las cosas va cambiando; y si este cambio hasta ahora se ha venido efectuando paulatinamente, ha sido porque el número de los defensores del error, ó sea de la obra de los hombres, era muy superior al de los defensores de la obra de Dios; pero como la humanidad va despertando del sueño de los tiempos en que le perturbaba los sentidos de la razón y juzgaba las cosas al revés, ya aquella turbación se va despejando y conociendo de más en más las cosas por su valor; y de más en más seguirá también cambiando con más rapidez la faz de las cosas; y no está lejano el día que los defensores de la obra de Dios superarán en número y en valor cívico, que éste no les falta; y de aquí ha de venir la derrota de los defensores de la obra de los hombres, y la faz de las cosas acabará de cambiar radicalmente.

Porque la obra de Dios tiene que ser estable é imperecedera, y la obra de los hombres tiene que derrumbarse para no parecer jamás sobre la faz de la tierra.

Y esa obra colosal y sublime ha de ser realizada por la libre emisión del pensamiento, opóngase quien se oponga.

Adelante, pues, obreros del progreso, defensores de la verdad y de la moral, á la obra, y no olvidar que el Maestro, aquel humilde de Galilea, que expiró en el infamante madero, dijo que: «El que perseverase hasta el fin, ese será salvo».

Adelante y no desmayar, que el porvenir es de los que así se porten, de todos los que trabajen en pro de la obra de Dios, que es la obra de la verdad y del progreso. Adelante.

FAUSTINO ISONA.

Cayey (Puerto Rico).

La virtud y el vicio no nacen con el hombre; son consecuencias lógicas y determinadas de la voluntad.—*Febo de Limosín.*

Estudiemos

Estando reunidos algunos de los hermanos que con asiduidad concurren á estas sesiones de intercomunicación del pensamiento, para recibir los consejos y las enseñanzas de algunos espíritus que constantemente, también, vienen prestando su concurso, emitiendo sus benéficas opiniones sobre los diferentes puntos filosóficos, científicos, sociales y religiosos dentro del Espiritismo, voy á transcribir lo que uno de ellos nos dijo en Junio de 1907, que dice así:

«Queridos hermanos: Hace pocos años que abandoné mi cuerpo á la Tierra, quedando cargada mi conciencia de dudas y preocupaciones respecto á los fenómenos magnéticos, sonambúlicos y espiritistas en que durante algún tiempo he intervenido como principal actor y director.

»En repetidas sesiones, asistiendo como espectador, me hice cargo para recopilar y difundir los hechos extraordinarios y las consecuencias científicas y filosóficas que de los fenómenos se deducen como prueba palmaria de la inmortalidad del espíritu, esperaba con fe que en la asociación de los espíritus libres encontraría medios y condiciones para estudiar y confirmar mis creencias ó rectificar mis juicios.

»Desde luego me propuse contribuir, cuanto me fuera posible, mediante la intercomunicación ó por nuevo apostolado en la carne, á establecer y generalizar los principios doctrinales aceptados por multitud de almas generosas y bien predispuestas para la emancipación de la conciencia y la realización del progreso indefinido.

»Asiduo concurrente á las sesiones prácticas de intercomunicación de los espíritus encarnados y desencarnados, he podido tranquilizar mi conciencia sobre las teorías expuestas y publicadas en los primeros libros, más doctrinarios que filosóficos, antes y después de mi desencarnación; pero necesito rectificar las creencias sobre las influencias magnéticas, porque mis observaciones sobre el sonambulismo dieron origen, después, á las prácticas hipnóticas y de sugestión mental hipnótica.

»Aquí, en estos ejercicios de intercomunicación, he podido apreciar la inmensa importancia de la fuerza magnética para producir en la Tierra prodigiosos efectos ó fenómenos psicofísicos.

»Yo, con vosotros, he aprendido de nuestros directores espirituales, que la fuerza magnética es el resultado de la actividad física, orgánica, vital y anímica de los seres, que se manifiesta, se transforma y se propaga en todos los órdenes de la vida de relación; y como de estas múltiples manifestaciones recíprocas se produce la vida solidaria universal, todos los actos íntimos de la conciencia y todas las formas externas de la actividad esencial, establecen y universalizan la solidaridad en todas las formas manifestativas de los infinitos seres que actúan en la Creación.

»De esta teoría, para mí muy racional y científica, han deducido nuestros

Maestros que el progreso y el perfeccionamiento de los seres se produce por atracción, por afinidad, por simpatía, y en una palabra, por el amor y recíproca solicitud de los cuerpos y de los seres entre sí; y naturalmente, de esta atracción mutua se forman agrupaciones que constituyen, en el orden físico y fisiológico, las especies, las familias y los géneros; y en lo anímico, la familia, las asociaciones, los pueblos y las nacionalidades planetarias, que se corresponden del mismo modo, aunque en condiciones variables, en todas las especies habitables en los Mundos y en los Espacios interastrales.

»La primera manifestación de solidaridad entre los seres racionales se establece por la familia con caracteres fisiológicos y con tendencia á la identificación moral; pero la aspiración constante á la fraternidad universal señala los derroteros del progreso infinito, estableciendo lazos fraternales en las colectividades.

»Estos grupos que nos han dicho pueden considerarse como á seres colectivos, son núcleos productores y acumuladores de fuerza magnética, y en este sentido, el Magnetismo, en la Tierra, está llamado á transformar la naturaleza y las condiciones de la vida física, orgánica y social de las futuras generaciones que han de utilizar estos recursos extraordinarios á disposición de las voluntades asociadas, para remover todas las resistencias que el aislamiento é individualismo han establecido sobre la Tierra.

»En estas condiciones de actividad anímica, unipersonal, el Magnetismo, empíricamente practicado, puede producir transtornos graves mediante las manipulaciones, la sugestión hipnótica y las imposiciones imperativas sobre los sujetos y frecuentemente en el magnetizador. Siempre que en la práctica se obtiene algún resultado apreciable, se puede afirmar que la intervención es colectiva, porque intervienen fuerzas emitidas por los concurrentes encarnados ó desencarnados.

»Para probar que el Magnetismo debe ser colectivo y armónico, debemos fijarnos en la constitución y funcionamiento de los seres, contribuyendo al sostenimiento y desarrollo de la vida, y veremos que la automagnetización es resultado de la unión de las actividades funcionales, orgánicas, vitales y anímicas, por lo que se puede establecer: que nuestro propio funcionalismo psicofísico se reproduce constantemente por automagnetización, porque en todo momento en nosotros se producen, se relacionan y se absorben fuerzas magnéticas que mantienen la actividad solidaria de los elementos constitutivos de nuestro sér, actuando solidariamente con los seres con quien compartimos nuestra existencia para producir el movimiento y la vida universal.

»Fijándonos en la composición del organismo humano terrestre y recordando lo expuesto sobre los sistemas celulares de los órganos y del funcionalismo orgánico bajo la dependencia inmediata del sér anímico que mantiene la unión armónica de las partes, veremos siempre, produciéndose por transformación y substitución de fuerzas, fenómenos magnéticos como resultado de la actividad vital y de la virtualidad esencial anímica que establece por el vehículo magnético la vida de relación en todas sus manifestaciones.

»Por esta razón, la ciencia única admite, en la Tierra, magnetismo que puede considerarse orgánico, porque se produce en los organismos y se transmite, com-

binado con el fluido orgánico, de sér á sér; y de estas recíprocas influencias se produce una fuerza, también combinada, que hemos convenido en llamar fluido vital.

»Estas fuerzas también se producen por el funcionamiento orgánico y se transmiten y propagan vitalizándose unos seres á otros, y el conjunto de estas influencias vitales produce el ambiente magnético que trasciende á los límites de influenciación activa del Planeta, que á su vez es influenciado por las esferas vitales y vitalizadoras, á su manera también magnéticas, para continuar asociados, influyéndose de unos mundos á otros, y manteniendo siempre la solidaridad universal psicofísica, de donde resulta el perfeccionamiento progresivo por influenciaciones magnéticas y recíprocas.

»Acaso en este dinamismo universal puedan encontrarse las causas ignoradas del ordenado movimiento orbitorio de los astros, constelaciones y nebulosas, teniendo en cuenta que la fuerza, en su constante transformación y substitución, cambia en cada instante, porque en el universo no puede haber dos cosas iguales, ni dos astros que se repitan en las mismas condiciones.

»Por lo tanto, para nuestra inteligencia, denominamos fluido ó fuerza magnética al resultado del movimiento de las actividades físicas, orgánicas y vitales de la Tierra, y por analogía consideramos esferas magnéticas á las formadas por las mismas causas en otros mundos.

»Siendo así, se comprende que las esferas astrales, como las esferas de actividad de los seres, se compenetran entre sí, formando esferas concéntricas de radiaciones distintas, llegando, por sus expansiones é intensidades, á estos contenidos unas en otras y todas en el ciclo de lo Infinito, donde se manifiesta el sér Absoluto. Así vemos que la partícula del éter, con su actividad esencial y su esfera propia de irradiación, se nos presente y manifieste el núcleo; que por los mismos procedimientos de compenetración se constituyen átomos, cuerpos organizados, mundos y sistemas dentro de la actividad vital limitada y en la infinita manifestación de las actividades; que en cada instante debemos admitir el vehículo magnético sometido á influenciaciones superiores del orden psíquico y del que nuestros Maestros, más ilustrados que nosotros, se ocuparán oportunamente.

»Yo sólo debo indicar que las radiaciones anímicas de los seres superiores traspasan sin obstáculo alguno los límites y las esferas interastrales, estableciendo relaciones sensoriales y perceptivas con todo lo que en su seno se mueve y se agita en la vida exterior y en lo íntimo de las conciencias, viniendo á constituir sistemas de esferas espirituales que no coinciden en sus movimientos y transformaciones con los astros sólidos y gaseosos ó fluídicos, pero que contribuyen á su formación y á todas sus manifestaciones particulares y cosmogónicas.

»Por mi propio deseo y por encargo también de nuestros protectores, he venido á vosotros para indicaros dificultosa y concretamente lo que se me alcanza en estos momentos respecto al Magnetismo conforme nos han enseñado nuestros mentores espirituales, ampliando indefinidamnnte el concepto limitado y restringido que la doctrina espiritista tiene asignado á las prácticas magnéticas.

»De este modo el fluido magnético podrá figurar como un estado de inten-

sidad superior á las fuerzas físicas y orgánicas y como una de las infinitas en que la fuerza única puede manifestarse.

»Con lo que ligeramente llevamos apuntado se comprenderá que todos los peligros de hipnotización y sugestión pueden evitarse, procurando siempre establecer la comunicación mental independientemente de las fuerzas inferiores orgánicas hasta donde sea posible, porque la radiación magnética es amplia, intensa, y puede polarizarse fácilmente si coinciden las circunstancias, las condiciones y los deseos de los actuantes, sin diferenciaciones de magnetizador y de sujeto, puesto que por el Magnetismo se consigue la identificación, debiendo rechazarse todo conato de imposición, porque suele perjudicar al que se impone, y además, dificulta la relación directa y produce perturbaciones á las fuerzas inferiores por impulso fisiológico, en vez de la influenciación puramente anímica, ¡cuando ésta puede resultar y normalizar las alteraciones orgánicas, influyendo saludablemente en las dolencias y perturbaciones funcionales!

»De manera que en las manipulaciones magnéticas y en las sugestiones pueden evitarse los peligros conduciéndose rectamente y con puereza de intención, porque el propulsor anímico, cuyo acto consideramos voluntad, puede operar independientemente de las fuerzas inferiores y producir siempre resultados beneficiosos.

»En resumen: Toda asociación se establece por compenetración de fuerzas subordinadas á una superior, y en cuanto á su irradiación intensiva y á la esfera vital del Planeta, la irradiación vital que se produce en la esfera magnética, compenetra y contiene las esferas de orden inferior; y como la fuerza anímica compenetra y contiene en sus esferas concéntricas á todos los subordinados, pueden comunicarse las *almas*, prescindiendo de los fluidos magnéticos, vitales y orgánicos sin sentirse.

»Tratándose de seres carnales, la comunicación se establece en las condiciones que requieren los organismos; por eso el fenómeno de la comunicación entre encarnados y desencarnados es un caso particular de la *intercomunicación* universal del pensamiento, que es constante, y las limitaciones de tiempo y distancia dependen de la perfectibilidad del espíritu.

»Los espíritus superiores que actúan y sienten en inmensas esferas de actividad, sienten lo mismo y sin limitación de tiempo en todas partes, porque el sensorio del organismo fluídico es único y total.

»Las consecuencias de esta afirmación os serán expuestas por un espíritu que ha podido comprobarlas, estando, sintiendo con vosotros en la Tierra, á pesar de estar en regiones en que la visualidad carnal calcula en siglos el tiempo recorrido por la luz hasta la Tierra, por la sencilla razón de que en una esfera sensible todos los puntos están en el centro y nada llega ni se aleja; todo lo sentido está dentro de la percepción total del sentido íntimo que caracteriza la perfectibilidad alcanzada y el estado intelectivo de nuestra conciencia.—Adiós».

Medium T. E.

Por la copia,

BENITO RODRÍGUEZ.

Grupo «Diodoro Luis».

La embaucadora

I

La noche es fría, glacial.

En el cielo centellean, pálidos, temblorosos, como dominados por convulsiones agónicas, luceros de luz blanquecina y rojiza.

La casta Diana no ha salido; Marte preside la marcha triunfal de las estrellas, que se pierden en las concavidades del firmamento.

La gran metrópoli está desierta; los faroles apagados; la gente duerme. Reina por todas partes una paz nazarethiana.

Sólo en el silencio de la noche húmeda la paz queda turbada por el ruido de mis pisadas, cuyos ecos resuenan fatídicamente en los oídos de los que están entregados al descanso.

Lo siento, pero no puedo vivir más que de noche.

¡La noche! ¡Oh, la noche! ¡qué sublime es para mí! ¡y qué misterios no encierra para el filósofo! Porque andar de noche es vivir doblemente, es experimentar una quietud, una calma moral que pocos sienten cuando andan de día; porque andar de noche es sumergirse en el silencio, en el silencio puro, sin mácula, fuera de los rumores dolientes é insanos, del murmullo incesante y vocinglero del día, atrofiado por las *caricias* consecutivas del Progreso moderno.

Del silencio, de la paz, de la calma y la quietud nacen los chispazos refulgentes de la idea, los clarores deslumbrantes de la fantasía.

¡Oh, noche misteriosa! ¡Oh, deidad que avanzas sigilosa!... ¡Ven, ven á mí! ¡Tú eres mi vida, mi inspiración, mi luz! ¡Sin ti no hay poesía, ni encanto posible, ni armonía!

¡Oh, noche misteriosa! ¡Ven, ven á mí!... Divagaciones, basta.

II

Es una tortuosa calleja de cantos berroqueños, y en ella sobresalen, cual sombras, viejas casucas de averiada indumentaria.

Me paro, observo, miro, investigo. ¡He aquí el 3! El número donde vive la émula zarrapastrosa de la pitonisa de Endor.

Mal número es el 3; en fin, no es tiempo de hacer kábalas pitagóricas.

Llamo dos aldabonazos en la puerta, y espero.

Algún rato después se oye el vibrar de nerviosos goznes; se abre una ventana, y una vieja, pequeña, rebotuda, con cara de viruela, aparece con una candileja en la mano.

—¿Qué desea?—me pregunta la vieja con voz aguardentosa.

—Deseo que baje usted á abrir la puerta.

—¡Qué! ¿Acaso querrá el señorito una sesión de diabolismo, Espiritismo y nigromancia?... ¡Son dos pesetas, por venir de noche!

—No es éste el momento oportuno de hablar, buena mujer, pues la noche es fría y puedo tomar una pulmonía; baje y abra la puerta.

La vieja hizo un gesto de desagrado y cerró la ventana.

Un reloj lejano dió doce sonoras campanadas...

III

La hechicera me abrió la puerta, después de descorrer largos y pesados cerrojos y quitar gruesas trancas.

Entro en el portal oscuro como boca de horno apagado; sigo á la adivinadora; atravieso larguísimos corredores en los que sopla un viento helado.

Pregunto á la vieja el origen de aquel viento, y me dice que es originado por los espíritus infernales.

—Para hacer reir no está mal—digo para mis adentros.

La pitonisa, sin duda, ha comprendido mi dicho oculto, pues me ha mirado con gesto huraño.

Subo unas escaleras carcomidas y llego á una puerta que dice, en caracteres rojos: EL ANTRO DE SATÁN

Esta puerta se abre sola, lo cual me prueba que hay algún *compadre* dentro; pero yo me callo como un muerto.

El Antro de Satán es un cuarto de forma pentagonal, de grandes dimensiones.

Las paredes y el techo están cubiertos de paño de catafalco negro, en el cual una mano inexperta en el arte pictórico dibujó unas calaveras rojas.

En medio de la estancia hay una mesa vulgar barnizada de negro, y encima de ella distingo un cráneo de chorlito; un pedazo de soga de un ahorcado; un botellín con la sangre de un gallo; otro con baba de perro rabioso; una cabeza de lagarto en vinagre; una cajita con manteca de culebra; un frasco con un líquido azulado y el pico de un buitre; un paquete conteniendo una mata de pelo de mujer virgen; una baraja sebosa y un hornillo de alcohol, en el que hervía, á fuego lento, en un perol, una mezcla pegajosa desconocida para mí.

También había—no en la mesa—dos sillas, una de Vitoria y coja, que debió perder la pata en alguna acción de guerra...

IV

—Amigo mío—me dice la vieja,—quedará usted satisfecho del experimento; no confunda esta casa con otra. ¿Qué quiere ver?

—Quiero ver á Satanás.

—Difícil es, pero lo probaremos; entretanto tome una silla y siéntese en aquel rincón.

Tomé la silla y obedecí á la falsa pitonisa.

Esta echó en el perol un poco de los líquidos que he mencionado; tomó la baraja sebosa y empezó á hacer combinaciones:

—¡Una, dos, tres; sota!... ¡Cuatro, cinco y seis; as!... ¡Siete; rey!

Lleno de curiosidad me levanto y pregunto á aquella mujer lo que aquello significaba.

Me contestó que sería feliz y que una estrella poderosísima me iluminaba.

Le confesé que era un ignorante en la cartomancia y en todas las ciencias nigrománticas.

La vieja entonces se echó á reir y me habló de las treinta y dos clases de modulaciones del gallo matutino y su sentido; de los cuarenta y dos apotegmas pronunciados en lo alto del monte Ararat por el mago caldeo Mayumbry; de las infinitas combinaciones que se pueden hacer con las doscientas plantas sibilinas en la creación de filtros misteriosos; del poder que se obtiene sobre sus semejantes llevando en el bolsillo un cráneo de chorlito; de las quinientas sesenta y siete maneras de atraer y dominar á los espíritus infernales, por medio de otras tantas evocaciones y del talismán hecho con piedra *ematite;* de la manera de sacar á la lotería, ganar en el juego y buscar tesoros ocultos; de las maravillosas propiedades de la sangre del gallo, de la baba de perro rabioso y alacrán. Me habló la vieja de más cosas que no entendí ni *jota,* pues el tufillo que se desprendía del perol turbaba paulatinamente mi cerebro; así es que antes de perder el sentido quise salir de aquella casuca y entregué á la hechicera las dos pesetas.

—¿Que se va usted sin ver á Satán?

—Sí; lo veré otro día.

Y salí. La brisa de la calle despejó un poco mi cerebro y sentí respirar el suave y fresco ambiente de la libertad...

FEBO DE LIMOSIN.

Copiamos de nuestro colega *La Voz de la Verdad,* n.º 106, el siguiente aviso, que con gusto publicamos:

Reunido el Comité de Redacción y Administración de este semanario, al objeto de dar una solución al Proyecto sobre la impresión de las obras de Amalia, que caducaba en 31 del pasado Diciembre, y en vista de haberse ya elevado el número de pedidos á 228 ejemplares y de faltar las contestaciones de los principales corresponsales del extranjero, acordó prorrogar, hasta 1.º de Junio, la suscripción á las mencionadas obras.

Caso de premonición

En la noche del viernes 19 de Febrero de 1909, soñé que me encontraba en el umbral de la puerta de una sala en la cual se encontraban muchos hombres vestidos de negro, todos, para mí, desconocidos.

La sala era más bien larga que cuadrada, y en el centro había una mesa ovalada, cubierta con blanco mantel.

Uno de los señores desconocidos se levantó de su asiento, se me acercó, y señalando con la mano derecha á la reunión, me dijo:

—Este velorio se efectuará el lunes 1.º de Marzo.

Yo buscaba con la vista la urna ó la cama para saber quién era el muerto; pero nada podía divisar. Me desperté y no pude dormir más en toda la noche. A la mañana siguiente comuniqué el sueño á mi yerno, el general Norberto Borges, á su hermano Andrés Borges y al doctor E. Robsis López, médico de Caracas, quien pasaba una temporada con nosotros en Los Feques, advirtiéndoles que me inquietaba no saber quién era el muerto; mas como no conocía ni la sala ni á ninguno de los señores de la reunión, tuve que conformarme.

Mi hija, la señora Rosa de Borges, había ido á Caracas á pasar los días de Carnaval, y la esperábamos de regreso el miércoles de Ceniza, en el tren de la tarde.

A medio día llamó por teléfono á mi yerno, diciéndole que no la esperáramos, pues se quedaba, porque habían traído de El Valle á Caracas á un sobrino de mi yerno, José Antonio Alsueta, con fiebre tifoidea; que se encontraba en una casa de pensionistas y que quería esperar la mejoría.

Al darme mi yerno la noticia, le contesté que en aquel momento estaba persuadido que José Antonio era el que moriría el domingo próximo, 28 de Febrero.

Pasaron los días jueves y viernes y el niño seguía grave. El sábado, al partir el señor Andrés Borges para Caracas, le dije:

—Fíjese bien en la sala de la casa y avíseme.

Desde Caracas me participó que la sala, la mesa, cubierta con un mantel blanco, eran exactamente como lo había visto yo en el sueño, y que el sobrino se encontraba en sus últimos momentos.

Este murió el domingo á la madrugada.

Contra la costumbre, el cuerpo no fué puesto en la sala; la madre no quería apartarse ni un momento de su hijito muerto, y del cuarto donde murió salió la urna para el carro fúnebre; pero no el lunes, sino el domingo por la tarde.

Por el estado tan delicado, nervioso, de la madre, y más estando en una casa de pensionistas y previa la certificación de los médicos de que el niño había muerto de fiebre contagiosa, la autoridad dió el permiso de enterrarlo el mismo día, antes de las 24 horas, según la ley establecida.

ALEX BLUNCK.

Los Feques, 1909.

El Espiritismo en Panamá

Hemos recibido de nuestro corresponsal en Panamá, Sr. Aizpuru Aizpuru, la adjunta carta que con gusto publicamos:

Panamá 15 de Diciembre de 1909.

Sr. D. Santiago Durán.

Barcelona (España).

Distinguido señor y correligionario:

Acepto complacido su galante invitación para que el suscrito sea el corresponsal de LUZ Y UNIÓN, en Panamá. A propósito debo decirle que el Espiritismo en esta República sólo ha tenido manifestaciones sociales en la Capital, y eso de modo muy irregular. El movimiento favorable á dicho credo empezó á concretarse objetivamente entre nosotros, en esta ciudad, allá por los años de 1888-9; pero en esa época y hasta 1903, fecha de nuestra separación política de Colombia, los brotes aislados nunca llegaron á desarrollarse vigorosamente, debido, por una parte, á la poca preparación del terreno, en lo que á propaganda razonada se refiere, y por otra parte al asfixiante medio ambiente en que vivíamos, sujetos al dominio moral casi absoluto de la religión del Estado; pues aunque no estuvieron prohibidas por la ley otras asociaciones que las masónicas, era tal la prevención oficial y la ingerencia de las clases dirigentes y acomodadas, que no existían otros templos de culto religioso que los católicos y ninguna institución de fines altruistas, á más de los sostenidos por el Estado con el título de *Asilos y Hospitales,* bajo la rutinaria administración de Jesuítas y otras Hermandades, que eran otros tantos ejecutores de programas de regresión y ortodoxias. Hoy todo ha variado notablemente: la independencia política y el grado de soberanía de que disfrutamos quizá no satisfaga ampliamente lo que el mundo llama *ascendrado patriotismo y orgullo nacional;* ya no surje ante la ambiciosa mirada del político el espejismo de grandezas y glorias epopéyicas; pero en cambio tenemos fe serena en nuestro progreso moral y físico bajo todos los aspectos; la guerra, á menos que seamos envueltos en ella por una conflagración europea ó asiática, no volverá á asolar nuestro territorio. El Gobierno de Panamá se acerca hoy mucho al *desideratum* de naciones más avanzadas en otro sentido; un compuesto

de elementos liberales y conservadores moderados que, en conjunto, forma el término medio, cuyo punto central irá avanzando gradualmente sin sacudidas bruscas, pero sí con toda la fuerza estática de las conquistas permanentes. Hoy, digo, se multiplican los templos, que sirven al culto de religiones más lógicas y más caritativas sociedades realmente benéficas, de todos los géneros, surgen como por encanto; hay tres ó cuatro logias, en fin, se respira aires saludables á toda iniciativa y al desenvolvimiento de proyectos y empresas regeneradoras. No obstante la favorable situación descrita, el Espiritismo, durante los seis años que llevamos de vida nacional, no ha progresado ostensiblemente nada; empero, como luciérnagas, se alcanza á ver puntitos luminosos aislados, producidos por la propaganda de la literatura que nos viene de fuera en folletos, periódicos contrarios y hasta en cablegramas que á menudo publica la prensa. No tardarán mucho, en mi humilde opinión, tales reflejos en formar notables focos. A este fin coadyuvo con mis escasos esfuerzos, haciendo uso de todo el tacto posible para que no se malogre el plan. El arma que se blande ya no es la política, sino la poderosa del ridículo que esgrimen unos, por ignorancia ó ingenuidad, y los dogmáticos por interés, egoísmo y temor de que sean realidad las doctrinas del Espiritismo. A Dios gracias no me falta la indispensable serenidad para afrontar la lucha social con la sonrisa en los labios y para aprestarme para lo que vendrá después, muy pronto... me refiero principalmente á la periodística...

Bien sabe V. que la ciencia y sus experiencias nos enseñan que no basta tener derecho para la obtención de la justicia, sino que hay que saber hacerlo valer dentro de las fórmulas humanas que son nuestro medio El procedimiento es lo instrumental á los fines concretos. Por manera que, naturalmente, sin ahogar en nuestro corazón y en nuestro sentimiento la fuerza de los ideales, la castidad, y digámoslo así, el virtualismo de nuestra filosofía, soy de concepto (que no es nuevo) que debemos valernos de todos los medios no sólo morales sino materiales también, siempre honrados, eso sí, para triunfar en bien universal de los que atacan nuestra doctrina con toda clase de armas vedadas, que nosotros á buen seguro nunca usaríamos. La lucha es entre hombres. Aunque tratamos de asimilarnos y de alcanzar el suave régimen de los ideales divinos, la tremenda pugna no se verifica en el cielo sino en la tierra... Estas reflexiones me las ha sugerido la lectura de las publicaciones que Vds. han venido haciendo sobre los actos públicos y privados de las asociaciones de nuestra escuela en España; procedimientos con los cuales estoy completamente de acuerdo. Permítame que los felicite efusivamente por la fructífera labor realizada por Vds.

Sospecho haber abusado de la paciencia de V. obligando su cortesía con la lectura de carta tan extensa como la presente; pero debo confesarle que sentía vivos deseos de darle á conocer mi manera general de pensar sobre el asunto tratado, ya que hemos de cultivar relaciones que, de acuerdo con la moral de nuestro credo, han de ser sinceras y cordiales; y asimismo porque supongo que tendrá algún interés para V., y los demás colaboradores de la benéfica obra, conocer á grandes rasgos la historia del Espiritismo en Panamá, donde presiento que se han de desenvolver acontecimientos trascendentales en breve. Con el mismo fin me tomo la libertad de enviarle sendos ejemplares de dos diarios, los más importantes que aquí se publican, en donde figuran un editorial y un discurso

mios externados en Noviembre último; en ellos voy poco á poco tocando puntos que marcan capítulos conocidos de la doctrina espírita. Suplícole lea dichos ejemplares y perdone mi exigencia, posiblemente hija de oculta vanidad que les suponga algún valor, en gracia al anhelo, que parece guiarme, de que Vds. puedan apreciar debidamente nuestra situación moral actual. Logrado esto, me limitaré en lo sucesivo, en nuestras correspondencias, á tratarle de lo que se refiera á LUZ Y UNIÓN y al progreso efectivo de los Centros que se van á fundar, para que se sirva honrarlas haciéndolas publicar en la expresada revista que V. tan dignamente administra.

Con mi próxima recibirá V. lista de suscritores á ella.

Confiando en que la presente encontrará á V. gozando de salud completa, me es grato reiterarme su amigo y hermano en creencias,

Aizpuru Aizpuru.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.ª Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	1595'25
Manuel López Almansa, de Lucainena.	1
Angel García, de Tánger	5
Luisa Sánchez, de íd.	5
Bernardo Raida, de íd.	5
Angel Sánchez, de íd.	6
Unos Espiritistas de Managua.	2'55
Nemesio Gálvez, de Sto. Domingo de Moya.	0'50
Julián Montero, de íd.	0'25
Gregoria Perpiñán, de íd.	0'25
Ramón Celaya, de Puerto México.	25
Leopoldo Noser, de íd.	4
Francisco Laviaye, de íd.	2'50
Antonio Gil, de Lorca.	2
Bernabé Sarasa, de Ayerbe	0'50
Francisco Argelaguet, de Salt	1
Varios hermanos de Arcos de Medinaceli	7'50
Juan Tirado, de Castellón de la P.	0'50
Miguel Reguero, de Andújar	1'50
Severiano Collada, de Verdelpino	1
Total.	1460'50

(Sigue abierta la suscripción).

Bibliografías

Le Problème de l'Etre et de la Destinée, por Mr. León Denis. París.

Mr. León Denis es uno de los más grandes escritores con que cuenta actualmente el Espiritismo francés. La obra cuyo título encabeza esta bibliografía, está escrita con esa elocuencia pura y persuasiva que atrae á quien la lee. Explana las ideas de una manera fácil, y su erudición es profunda y brillante.

Le Problème de l'Etre et de la Destinée es digno sucesor de las magníficas obras *Après la Mort, Christianisme et Spiritisme* y *Dans l'Invisible;* en ella el espíritu sintético y propulsor del gran escritor francés nos habla del problema del Sér, del poder del alma y de su destino futuro, en armonía con las modernas teorías de la Psíquica.

***

Jeanne d'Arc, médium. Ses voix, ses visions, ses prémonitions. Ses vues actuelles exprimées en ses propres messages. París, 1910.

Tal es el título sugestivo del libro que acaba de publicar Mr. León Denis. Su lectura ejerce una viva impresión á todos los que están interesados y se apasionan del porvenir de la gran heroina lorenesa.

La mediumnidad de Juana de Arco la estudia el insigne Denis con gran riqueza de detalles y rigurosa precisión.

Todos los hechos psíquicos que tuvieron lugar en la vida de Juana de Arco los analiza á la luz de la Filosofía experimental.

El autor rebate en su capítulo *Jeanne d'Arc au XX^e siècle,* las falsas críticas de los historiadores Thalamas y Anatole France, que tratan el asunto de la virgen de Domremy sin ningún conocimiento de la Psicología moderna y apoyados sólo en mitos tradicionales.

Merecen citarse con especialidad, los capítulos sobre la *Médiumnité, Idée de patrie, de religion, Idéal celtique, le Spiritualisme moderne et les missions de Jeanne d'Arc.*

Para terminar, la obra de Mr. León Denis es de gran importancia no sólo histórica, sino filosófica, y sobre todo reviste palpitante actualidad.

Reciba nuestro querido cofrade las más sinceras felicitaciones.

***

Qual a religião que debemos ensinhar aos nossos filhos?, por Honorio Rivereto. Río de Janeiro, 1909.

Este folleto, que apenas consta de 80 páginas, contiene importantes enseñanzas para los partidarios de nuestras teorías.

Analiza el autor los vicios y errores del catolicismo y tritura con su bien cincelada pluma los conceptos dogmáticos y vaticanistas, para rendir culto á la doctrina espírita.

***

L'Année Occultiste et Psychique *(deuxième année 1908),* por Pierre Piobb.—Un volumen de 350 páginas en 16.° con grabados. H. Daragón, editor, París.

Este libro, que hemos tenido el honor de recibir, es un extenso tratado sobre las principales teorías ocultistas y psíquicas que vieron la luz durante el curso del año 1908, así como la recopilación de algunos experimentos científicos.

También publica el autor algunos trabajos inéditos sobre tan curiosas materias.

Ecos y noticias

Suplicamos á nuestros abonados se sirvan ponerse al corriente de su pago para la buena marcha de esta Administración.

***

Es crecidísimo el número de fotografías espíritas obtenidas en estos últimos tiempos por el sabio doctor de Washington mister Haussmann.

Las principales revistas de Psicología experimental reproducen dichas fotografías, obtenidas en el campo de investigación de lo ultra-sensible, y los órganos del periodismo, aun los más retrógrados, se ocupan de este asunto.

***

En Río de Janeiro se ha abierto una escuela particular de Ocultismo, titulada *Kadis*. Son sus directores los reputados maestros del psiquismo brasileño Alberto Cardoso y Edla de Moraes Cardoso, quienes inician en las ciencias magnéticas á una buena porción de alumnos. Estos mismos directores publicarán en breve un importante libro, llamado *A Medicina da Razao*.

***

Le Matin, de París, y otros diarios importantes de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, insertan algunos artículos de William T. Stead, el célebre filósofo y editor de *Review of Reviews*, sobre el Centro «Julia», fundado por dicho señor.

***

Nos escriben del Brasil que el 25 del pasado Septiembre contrajeron matrimonio, en Maranhao, nuestros queridos cofrades los señores Lelíes Tavares y Antonia Farreira.

Les deseamos todo un mundo de felicidades.

***

El Grupo espírita «Uniao, Humildade e Caridade» de San Juan de Nepomuceno (Brasil) ha elegido una nueva Junta Directiva, compuesta de los señores siguientes:

Presidente, José Bonifacio de Souza; Vicepresidente, Pedro Acciasio; Secretarios primero y segundo, Raimundo Coutinho y José Augusto do Nascimento; Tesorero, Agostinho Benetto; Procuradores y Celadores, Joaquín Coutinho y Virgilio Riveiro; Vocales, Luis Michelone, Luis Aglio y Egydio Aglio.

Paz y prosperidad.

***

En una ciudad de Italia, la señora Ana Sarto, de 50 años de edad, fanática en sus creencias religiosas, queriendo ganar el paraíso con el martirio, se roció todo el cuerpo de petróleo, tomó una cerilla y se prendió fuego.

La infeliz murió abrasada.

***

Ha desencarnado, en la Habana, la señora Luz Anay, medium de la Sociedad espírita «Amor, Luz y Verdad».

Deseamos al espíritu liberto mucho progreso.

***

El 31 de Octubre tuvo lugar, en Guayana, una velada literaria entre los espiritistas en honor de la ilustre poetisa kardecista Amalia Domingo Soler, la que asistió en espíritu.

Fué una fiesta de amor y de fraternidad, en la que se recitaron lindísimas poesías.

¡Adelante!

***

El último número de la importante revista italiana *Filosofia della Scienza*, que dirige, en Palermo, nuestro querido amigo y consocio el ilustre Dr. Innocenzo Calderone, contiene concienzudos artículos sobre Espiritismo y hermetismo.

Vemos con placer, en esta publicación, importantes firmas que le dan elevado relieve sobre sus similares de la patria del Dante, y en breve insertará, cada mes, crónicas ibéricas de un distinguido escritor español.

Nuestros plácemes al sabio Director, que tan bien sabe poner á la altura debida el estandarte del moderno espiritualismo.

***

O Pensamento, del Brasil, con motivo de su tercer aniversario, publica un número extraordinario, con selecto texto y lujosas cubiertas alegóricas de las ciencias ocultas.

¡Bien!

***

Ha sido inscrito, en el registro civil de Gijón, el niño Edilio, hijo de nuestros buenos hermanos Castor Vázquez y Francisca Ramos.

¡Así es cómo se progresa, haciendo todo tal como es!

***

La suscripción abierta por el *Espiritismo,* de Buenos Aires, al objeto de recaudar fondos pro mausoleo Amalia, ascendía en 25 de Noviembre á la suma de pesos 323.

***

Leemos en *El Diario,* de Buenos Aires, del 16 de Noviembre:

«Uno de los talentos de la España contemporánea, el Sr. Mario Roso de Luna, viene en viaje en el vapor *Darmstad,* del Lloyd Alemán, que llegará á nuestro puerto á fines del corriente mes.

»La delegación de la presidencia de la Sociedad Teosófica en la América del Sud, residente en nuestra capital, ha invitado á dicho señor á dar conferencias sobre uno de los temas que, según parece, preocupa hoy más al mundo moderno.

»Roso de Luna, á pesar de ser un hombre joven, tiene ya conquistado un puesto en el mundo de las ciencias y de las letras.

»En los anales astronómicos figura su nombre como descubridor de un cometa; su amor por la enseñanza del pueblo le ha hecho dar en su patria numerosas conferencias sobre astronomía y teosofía.

»El Ateneo de Madrid le cuenta entre sus mejores conferencistas, y como escritor ha dado pruebas brillantes en *El Globo* y en *El Liberal,* de Madrid.

»Sus estudios y descubrimientos en arqueología le han valido fama en las sociedades científicas de Europa, siendo miembro de algunas de ellas, y, además, miembro correspondiente de la Academia Española.

»El Sr. Roso de Luna ha hecho oir su palabra elocuente en la tribuna de La Sorbona, en París, y tiene conquistada en su patria la reputación de ser un hablista que instruye y deleita.

»No viene, según se nos comunica, con fines especulativos, sino con el único propósito de difundir en la América del Sud las enseñanzas de la Sabiduría Antigua

»Con igual propósito acaba de hacer una jira por los Estados Unidos de América la Sra. Annie Besant, presidenta de la Sociedad Teosófica».

***

La suscripción abierta por los espiritistas ecuatorianos en la revista *Guía de la Verdad,* al objeto de recaudar fondos para el mausoleo de Amalia, ascendía en el último número á la suma de pesos 43'40.

***

En el pueblo de Patillas (Puerto Rico) se ha formado un nuevo Centro espiritista, llamado «Luz y Progreso».

***

En Santurce, una hermana de la caridad de las que asisten á los enfermos del «Auxilio Mutuo», determinó abandonar su *mística* ocupación para seguir á su novio.

¡Laudamus te Dominus!

***

Ha volado al espacio, en Utuado, el cofrade Amadeo Rodríguez Miranda.

Que el espíritu manumitido entre pronto en una era de progreso.

***

Hemos recibido los estatutos de la «Unión Espiritista Cristiana», de Filipinas.

Agradecemos el envío

***

Nos comunica el Círculo espiritista «La Buena Nueva», de Gracia, que con motivo del natalicio de Jesús, repartió 96'50 pesetas entre 19 familias necesitadas.

¡Buena idea!

***

A la edad de 64 años desencarnó, el 17 de Diciembre, en Felanitx (Mallorca), nuestro cofrade D Juan Estrany Barceló, persona apreciable por su honradez y brillantes prendas personales. La enfermedad, causa de su desaparición material de este mundo, fué sufrida con resignación y hasta regocijo del que iba á cambiar por otra mejor la posición que ocupaba. Hace unos 14 años fué iniciado en el Espiritismo; como ferviente católico que era, consultó las nuevas creencias con un sacerdote, y viendo Estrany que la oposición hecha por aquél era más que oposición una evasiva, y para rebatir los argumentos valíase de las patrañas y embustes de la gente negra, acabó por abrazar el Espiritismo.

A las 9 de la noche fué depositado el féretro en el cementerio libre de aquella ciudad. Acompañaron el cadáver á su última morada unos doscientos amigos del finado con faroles y cirios, solemnizando el acto la banda del Círculo Liberal, la cual tocó las más sentidas marchas fúnebres de su selecto repertorio.

A su distinguida familia les deseamos la resignación necesaria en estos trances.

***

Suplicamos á los colegas que insertan artículos nuestros, se sirvan hacer constar que pertenecen á nuestro periódico.

***

Acaba de aparecer la revista sueca *Psyche,* cuyo cuerpo de Redacción lo componen ilustres personalidades.

***

En breve la Junta Permanente del 2.º Congreso Espírita de México dará principio á los trabajos encaminados á obtener la fotografía de lo invisible.

INDICE

de los trabajos contenidos en este tomo

ENERO

La muerte, por Camilo Flammarion, pág. 1.—A la memoria de D.ª Luz Bastida de Carbonell, por Jesús, 3.—Carta de Manuel J. López L., 4.—Lista de suscripción, 7.—La Expiación, por Miguel Mayol, 8.—Lista de suscripción, 10.—Abrid los ojos, por Krainfort de Nínive, 11.—Aviso, 12.—La libre emisión del pensamiento, por Faustino Isona, 13.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 18.—La embaucadora, por Febo de Limosin, 22.—Caso de premonición, por Alex Blunck, 25.—El Espiritismo en Panamá, por Aizpuru Aizpuru, 26.—Lista de suscripción, 28.—Bibliografías, 29.—Ecos y Noticias, 30.

FEBRERO

Los fantasmas de Costa Rica: Nuevos detalles sobre estos importantes fenómenos, pág. 33.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 44.—Lista de suscripción, 47.—La vida y la Muerte, por Victor Hugo, 48.—Eusapia Paladino en New York, 49.—Luis G. Páez, por Rafael Gutiérrez Luz, 51.—Caso singular de Tele

INDICE

de los trabajos contenidos en este tomo

ENERO

La muerte, por Camilo Flammarion, pág. 1.—A la memoria de D.ª Luz Bastida de Carbonell, por Jesús, 3.—Carta de Manuel J. López L., 4.—Lista de suscripción, 7.—La Expiación, por Miguel Mayol, 8.—Lista de suscripción, 10. —Abrid los ojos, por Krainfort de Nínive, 11.—Aviso, 12.—La libre emisión del pensamiento, por Faustino Isona, 13.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 18.—La embaucadora, por Febo de Limosin, 22.—Caso de premonición, por Alex Blunck, 25.—El Espiritismo en Panamá, por Aizpuru Aizpuru, 26.—Lista de suscripción, 28.—Bibliografías, 29.—Ecos y Noticias, 30.

FEBRERO

Los fantasmas de Costa Rica: Nuevos detalles sobre estos importantes fenómenos, pág. 33.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 44.—Lista de suscripción, 47.—La vida y la Muerte, por Víctor Hugo, 48.—Eusapia Paladino en New York, 49.—Luis G. Páez, por Rafael Gutiérrez Inz, 51.—Caso singular de Tele

patía, por Alex Blunk, 52.—La política del alma, 53.—Lista de suscripción, 54. —¿Annie Besant, fué Giordano Bruno?, por Febo de Limosin, 55.—¿En qué lugar está situado el infierno?, por Leonardo Renom, 56.—Comunicación, 57.—Retratos de las niñas Caridad y Providencia, 59.—Lista de suscripción, 60.—Ecos y noticias, 60.

MARZO

El Espíritu y la Naturaleza, por Emilio Castelar, pág. 65.—Lista de suscripción, 67.—La Heroína, por Febo de Limosin, 68.—Lista de suscripción, 69.—La vida futura, por Alex Blunk, 70.—Lista de suscripción, 74.—Grupo familiar «La Paz», 75.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 80.—Un caso de desdoblamiento inconsciente, por Cayetano Esteva, 83.—El Espiritismo, 85.—Las sombras medianímicas, 87.—Identificaciones de espíritus, por V. G. Ruy Pérez, 88. —Sobre la pena de muerte, por N. P., 91.—Ecos y noticias, 92.

ABRIL

Fenómenos inexplicables, por Camilo Flammarion, pág. 97.—Listas de suscripción, 100.—Grupo familiar «La Paz», 101.—Pinturas misteriosas sobre un muro, 106.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 107.—Lista de suscripción, 110. —A Kardec, por el Dr. Huelbes Temprado, 111.—La psiquis en los animales, 111.—Labor del Espiritismo, por Ramón Negrón Flores, 112.—Un libro de Febo de Limosin, 116.—El Espiritismo en moda, 116.—Esta es la luz, 117.—¡Ay de los negligentes! ¡Ay de los que hacen menosprecio de la luz de la Verdad!, por Faustino Isona, 117.—*El Demócrata Navarro* y el Espiritismo, 119.—Consejo de amigo, por Febo de Limosin, 120.—Dos casos extraordinarios de materialización, 121.—Circulación de la materia, por Camilo Flammarion, 122.—Bibliografías, 124.—Ecos y noticias, 124.

MAYO

Amalia Domingo Soler, por La Redacción, pág. 129.—A Amalia Domingo Soler en recuerdo de su desencarnación, por Salvador Sellés, 130.—Amalia Do-

mingo Soler, por Febo de Limosin, 131.—Lista de suscripción, 132.—En honor de Amalia, 133.—Lista de suscripción, 134.—Filosofemos, 135.—Lista de suscripción, 138.—La Mujer, por Un Espíritu, 139.—El mundo de los espíritus, por J. R. Ballesteros, 141.—Discurso leído por D. José Font, ante la tumba de Allan Kardec, el 3 de Abril de 1910, aniversario de la desencarnación del apóstol del Espiritismo, 147.—Mensaje de amor, por Aizpuru Aizpuru, 149—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 150.—Estado de Cuentas de la Sección de Beneficencia del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», 152.—Nuestros detractores, por Mariano Light, 153.—Bibliografías, 157.—Ecos y noticias, 158.

JUNIO

D. César Bordoy, pág. 161.—Apariciones y materializaciones-Química mental, por César Bordoy, 162.—Allan Kardec, por Alejandro Guanes, 167.—En honor de Allan Kardec y Miguel Vives, 169.—En Tarrasa, por Salvador Sellés, 178.—Al pueblo de Tarrasa, por Febo de Limosin, 180.—Rasgo de altruísmo, 181.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 182.—Comunicación, por Un Espíritu, 185.—Movimiento Psíquico, 187.—Lista de suscripción, 188.—Excelsior, por Aizpuru Aizpuru, 189.—Lista de suscripción, 189.—Bibliografías, 190.—Ecos y noticias, 190.

JULIO

Por la libertad, por La Redacción, pág. 193.—El Deber, por Febo de Limosin, 194.—Religión y religiones, por Víctor Hugo, 196.—La Caridad, por Teresa, 200.—Un ruego á todos los lectores de esta Revista, por B. Rodríguez, 202.—Lista de suscripción, 202.—Teurgia, por Castor y Polux, 203.—Lista de suscripción, 205.—El Espiritismo y la Ciencia Oficial, por el General H. C. Fix, 206.—Un caso curioso de polaridad, 207.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 208.—Aviso importante, 210.—Revista de la Prensa, por César Bordoy, 211.—Comunicación, 217.—Excepcional ocasión, 219.—Bibliografías, 221.—Ecos y noticias, 221.

AGOSTO

Felicitación al Gobierno, por La Redacción, pág. 225.—Fragmento, por Víctor Hugo, 226.—Un medium en la Corte de Rusia, 227.—Listas de suscripción, 233.—El Espiritismo en Panamá, 234 —El fetichismo moderno, por C. Mariño, 235.—Gratitud, 237.—Conferencia de Febo de Limosin, 238.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 239.—A Ofelia Corrales, por Krainfort de Nínive, 242.—Carta de Ricardo Boleas, 243.—Un diplomático chino ante el Espiritismo, 244.—Revista de la Prensa, por César Bordoy, 246 —El fenómeno de Costa Rica, por Alex Blunck, 250.—Ecos y noticias, 254.—Lista de suscripción, 256.

SEPTIEMBRE

El Espiritismo filosófico, por L. Guerrero, pág. 257.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 260.—Pensamiento, por Felicísimo López, 263.—Conferencia de Mr. León Denis, por Hachére, 263.—Evolución, por Febo de Limosin, 265.—El fenómeno de Costa Rica, por Alex Blunck, 270.—Dos cartas, 273.—La suspensión de la vida, 274.—Revista de la Prensa, por César Bordoy, 275.—Curioso medio de utilizar el Hipnotismo, 279.—El problema del más allá, por Charles Proth, 280 —Lista de suscripción, 282.—El Hipnotismo y el crimen, 282.—Lista de suscripción, 283.—Bibliografías, 284.—Ecos y noticias, 285.

OCTUBRE

3 Octubre 1804-1910, por La Redacción, pág. 289.—D. Joaquín Huelbes Temprado, por César Bordoy, 290 —Existencia de Dios, por Febo de Limosin, 297.—Varias cartas, 306.—El fenómeno de Costa Rica, por Alex Blunck, 308.—Listas de suscripción, 310.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 311.—Avisos, 314.—Ecos y noticias, 315.

NOVIEMBRE

Proyecto de Mausoleo presentado por D. Antonio Pujol, pág. 321.—Pro Mausoleo Amalia, por La Redacción, 322 —D. Joaquín Huelbes Temprado, por

César Bordoy, 323.—La evolución de la conciencia, por Febo de Limosin, 332. —Lista de suscripción, 335.—Sobre Unión Mental, por Benedicto Salazar, 336. —La envidia, por Víctor Hugo, 339.—Dos casas encantadas en Toscana, 340.—El Infinito, por Camilo Flammarion, 342 —El Amor, por León Denis, 343.—Sobre el fenómeno de Costa Rica, por B. Corrales, 344.—Lista de suscripción, 344.—Sobre el distintivo, 345.—Un caso de telegrafía mental, 347.—Bibliografías, 347.—Avisos, 348.—Ecos y noticias, 350.

DICIEMBRE

A nuestros lectores, por La Redacción, pág. 353.—1910, por Huelbes Temprado, 354.—El Espiritismo científico, por L. Chevreuil, 355.—Transmisión del pensamiento en estado de vigilia, por el Dr Riquer, 359.—Síntesis filosófica, por Febo de Limosin, 362.—Avisos á nuestros suscriptores, 364.—Sobre el fenómeno de Costa Rica, por B. Corrales, 365.—Literatura avantista, por Aizpuru Aizpuru, 372.—Crónica, por Antonio Segura, 373.—Ligeras ideas sobre la Justicia Divina y la Oración, por Domingo Armengol, 377.—Un muerto que habla, 379.—Listas de suscripción, 380.—Ecos y noticias. 381.—Lista de suscripción, 384.

